

## Libro importante, y con teoría

**Earle, Rebecca (2014).** *España y la independencia de Colombia 1810-1825*, Ediciones Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, Santa Fe de Bogotá.

*Jorge Isaac Zamudio Franco\**

Con una prosa clara, sobria y amena, y siguiendo una exposición ordenada y rigurosa Earle, profesora e investigadora de la Universidad de Warwick, reconstruye en su libro: “España y la independencia de Colombia 1810-1825” la naturaleza de las guerras de independencia de la América Española, que en el siglo XIX se libraron en el territorio de Suramérica. Con el objetivo de estudiar el proceso militar, político de la independencia y el proceso correlativo de formación del ejército de Colombia, la autora aborda aquellas prácticas del ejército español en Colombia cuyas consecuencias nos remítan en direcciones precisas. Por una parte, el proceso de vejar y maltratar a los habitantes de la Nueva Granada que trajo efectos contraproducentes para los españoles y, por la otra, el despliegue de guías de guerrillas que los patriotas practican, construyen gran parte del andamiaje militar y político de los criollos y sientan de manera efectiva, aunque muy precariamente, las bases del ejercito libertador.

“España y la independencia de Colombia” está organizado en tres partes: la primera que se ocupa de la guerra en España y América, es decir, los encarnizados combates entre franceses y españoles, pero también en el movimiento juntista de la Nueva Granada como nuevo modelo que irrumpió el 20 de julio de 1810, por ejemplo, para expresar su rechazo a Napoleón.

La segunda parte del libro se ocupa de explorar la reconquista española a Colombia, la reconquista de la economía, el costo de la reconquista y las enfermedades. La tercera parte del libro se ocupa del colapso español, estudia la batalla de Boyacá, la revolución de 1820 en España, la constitución de Cartagena y las guerrillas realistas en Pasto.

Como es evidente en este resumen, la autora explora múltiples registros sociales que van desde la composición del ejército realista (ejército, monarquía, conducta),

---

\* Magíster en Historia. Universidad del Valle

pero también, en alguna medida, el instrumental ideológico de que son portadores los militares españoles; la formación y extracción social de los soldados que se ajustan a criterios de verificación y exactitud, hasta la representación que ellos tienen del criollo y del americano. Contrario a la afirmación de la historiografía tradicional o académica que plantea la existencia de un vacío de poder, tras la abdicación de Fernando VII en Bayona ante Napoleón.

Esto tampoco quiere decir, como lo quiere otro tipo de historiografía, que la ilustración local es simplemente el producto de la gestión de la corona. Un examen de los niveles de represión sugiere que la independencia pasa por los sueños, ambiciones e intereses de los ilustrados locales. Rebeca Earle hace hincapié en que la arrogancia y menosprecio del ejército realista lleva a que se forme una conciencia nacional.

En cuanto al método y la argumentación debo decir que este texto me hace pensar en el trabajo de Macferlane, su maestro, o en John Lynch, su asesor. La obra de Earle es un importante trabajo en los archivos de España, Inglaterra y Colombia. En este sentido, no tiene el sabor a una antología. Ciertamente se estudian los historiadores más importantes del período, pero también sugiere significativos aportes a la explicación de nuestro pasado.

Earle rehuye la insularidad de la historia cultural y la subjetividad de las ideas para desarrollar en cambio propuestas sugerentes, como la de adentrarse en el terreno de las representaciones para acceder a la dimensión simbólica de las prácticas militares.

Es aquí precisamente donde el libro hace una evidencia de sensibilidad interdisciplinaria en tanto Earle echa mano de la filosofía, la interpretación textual, la antropología cultural, para mencionar solo algunos de las disciplinas que participan de su exposición.

Como se puede ver en la obra, los criollos ilustrados no obedecen a una simple curiosidad, al contrario implica trazar el linaje de la modernidad cultural en Colombia y, en especial, de su cruce obstinado con la práctica a través de la emergencia de ideas como las de progreso o utilidad social

Para entrar en diálogo con esta obra me gustaría meditar algunas inquietudes propias que me quedaron pendientes. En primer lugar, debo admitir que manifiesta unos aspectos muy satisfactorios y otros insatisfactorios en un enfoque exclusivo en la Nueva Granada.

En la Nueva Granada es profundamente satisfactorio porque logra una argumentación rigurosa y evita las generalizaciones, y porque paralelamente la visión de los españoles sobre Colombia ha sido explorada muy poco y mucho menos con el rigor y la novedad que Earle lleva a cabo. Por una parte, es sabido que

el territorio colombiano es una invención decimonónica; que los ejércitos que lo ocupaban seguían otras lógicas, es decir que, valga admitirlo, había contradicciones entre el Virrey Montalvo y Pablo Morillo. Desde este punto de vista me parece que la lectura que hace Earle centrada en el Archivo General de Indias explora bastante bien estas contradicciones.

Por otra parte, el acercamiento al ejército español en la Nueva Granada nos invita a mirar esa misma relación en contextos vecinos. En efecto, la especificidad del estudio de Earle nos exhorta constantemente a crear otros procesos para emprender una evaluación más general de la verdadera dimensión de los conflictos. Sin embargo, es bueno reconocerlo, el asunto del ejército en la independencia al siglo XIX hispanoamericano es, relativamente hablando, el menos conocido. Y que más interés ha suscitado en la historiografía cultural. Por eso este libro es uno de los aportes fundamentales para la comprensión de la guerra de independencia en Suramérica. Uno de los más elaborados y comprensivos que abarcan ese proceso y se constituye desde ya en un modelo a seguir en el caso de otros virreinos. Una vez tengamos una idea más completa de esos procesos en otras regiones será necesario volver al texto de Earle.

Una segunda inquietud surge al considerar otra de las fronteras del libro: su tope temporal en 1825, aunque el libro se pronuncia brevemente sobre el futuro del país, la pregunta por lo que ocurre después nos hace reflexionar también por un ejército que hizo una transición tan rápida y propicia. Sorpresivamente con gran rapidez con que se marca esa trayectoria y que contrasta marcadamente con la lentitud con que se venía gestando el movimiento en la independencia de la Nueva Granada que se advierte un margen que el estudio de Earle nos permite intuir, incluso formular con mayor claridad, pero no necesariamente entender.

Por último, es evidente que las prácticas y la mentalidad del ejército español estudiado por Earle nos remite a contextos europeos; incluso desde su primer momento, pero el rasgo peculiar que adquiere en la periferia neogranadina surge el que Earle nos remita constantemente, nos permite preguntarnos, si el ejército español y cuya descripción es tan sugerente y tan contundente, agota la especificidad de cobertura debe ser puesta a prueba cuando la aplicamos al contexto latinoamericano.

Claro, Earle no cree en el simplismo tan frecuente en la historiografía tradicional que dirige su atención al proceso que vivía España, haciendo hincapié en el clima, la topografía y las enfermedades que afectaban a los españoles en el contexto neogranadino. En segundo lugar, este libro sirve para reenfocar más lucidamente el debate entorno a la actividad del intelectual y su fomento de una cultura política democrática en la sociedad colombiana.

Una observación final se hace necesaria. El libro exhibe su conocimiento estratégico, lo que determinaba la bibliografía sobre el tema, desde el conocimiento del texto de Anthony Macferlane (Colombia, Before Independence. Cambridge 1993). El lector palpa en España la independencia, la presencia y una buena bibliografía, aunque se refirió el texto de John Linch, revoluciones hispanoamericanas a su libro sobre los caudillos, a la producción del historiador Francoise Xavier Guerra, ha establecido puentes y fortalecido diálogos entre tradiciones intelectuales importantes, cerrar esa brecha entre el latino americanismo de filiación francesa y el angloamericano es una labor que cada día se hace más imperiosa para el académico latinoamericano en general, para el colombiano en particular, para así rescatar imágenes fragmentadas y apropiarse de las herramientas de representación del pasado.

En conclusión, el libro de Rebecca Earle representa un aporte fundamental en la historiografía colombiana y continental. Para la historiografía colombiana del siglo XIX representa una innovación metodológica fundamental pues concreta la promesa que ya se venían anunciando en otras obras suyas sobre el siglo XIX latinoamericano. De un estudio decimonónico actual que explora la historia propia del pasado Colombiano.

**Fecha de recibido:** 30 de marzo del 2015  
**Fecha de aprobado:** 28 de agosto del 2015